



Arzobispado de Mercedes-Luján

**Carta manuscrita de nuestro Santo Padre, el Papa Francisco.
Con motivo de la celebración de Nuestra Señora de Luján, del 8 de mayo del 2020**

✠
✠

28.4.2020

SER. V. Rev. Jorge Polaino
Arzobispo de Mercedes-Luján

Querido hermano,

se acerca el 8 de mayo... y un corazón "viaja" a Luján.

Estoy espiritualmente junto a Ustedes, como peregrino espiritual y "virtual". La miraré como voy mal, y, también una vez más, me dejare mirar por Ella. Esa mirada es madre que te recuerda, te cuida, te da fuerza.

Y no estaré solo sino junto al santo pueblo fiel de Dios que la quiere tanto, pueblo fiel y pecador como yo.

Le cambiaremos el manto todo junto, le diremos muchas preocupaciones y muchos deseos. Le pediré que me cuide y -porque soy pecador- le pediré que me dé la gracia de pedir siempre perdón, de no cansarme de pedir perdón... porque sabemos que Su Hijo no se cansa de perdonar. Y le haré la promesa de portar mejor "cobijando" la palabra a los que necesitan de mi ambiguo discernir:

• En la tarde, Señora, la promesa es sincera.

Por la noche, no olvide dejar la llave afuera" (1)

Y me volveré a casa con la seguridad de una gracia regalada.

Fielmente.

Francisco

(1) ^{fr.} Amelio Luis Coleri, Aída Filippa.



Arzobispado de Mercedes-Luján

Transcripción

+
Jesús

28-04-2020

S.E.R. Mons. Jorge Scheinig
Arzobispo de Mercedes Luján

Querido hermano:

se acerca el 8 de mayo...y mi corazón “viaja” a Luján.

Estaré espiritualmente junto a Ustedes, como peregrino espiritual y “virtual”. La miraré una vez más y, también una vez más, me dejaré mirar por Ella. Esa mirada de madre que te renueva, te cuida, te da fuerzas.

Y no estaré solo sino junto al santo pueblo fiel de Dios que la quiere tanto, pueblo fiel y pecador como yo.

Le cambiaremos el manto todos juntos, le diremos nuestras preocupaciones y nuestras alegrías. Le pediré que nos cuide y -porque soy pecador- le pediré que nos dé la gracia de pedir siempre perdón, de no cansarnos de pedir perdón... porque sabemos que Su Hijo no se cansa de perdonar. Y le haré la promesa de portarme mejor “robándole” la palabra a ese gran sacerdote de mi anterior diócesis:

“Esta tarde, Señora, la promesa es sincera.
Por las dudas, no olvides dejar la llave afuera” (1)

Y me volveré a casa con la seguridad de una gracia regalada.

Fraternalmente.

Francisco

(1) P. Amelio Luis Calori, Aula Fulgida